

Café peruano: ¿Por qué es tan importante en nuestra economía?

Cada cuarto viernes de agosto se celebra el **Día del Café Peruano**, reconociendo su impacto en la economía nacional. El sector agrícola, que representa aproximadamente el 15 % de las exportaciones en los últimos tres años, ha visto en el café uno de sus productos más importantes. A pesar de desafíos recientes, como la pandemia y la disminución en la producción, el café peruano sigue siendo un pilar económico.

El **café** es la tercera bebida más consumida a nivel global, con exportaciones que alcanzaron los US\$ 30 322 millones en 2022. Al 2024, Perú ocupa el noveno lugar entre los mayores exportadores de **café** en grano, enviando su producto a 55 países, incluidos Estados Unidos, Alemania y Bélgica. A pesar de una reducción en la producción a 231 184 toneladas en 2023, la calidad y la demanda del **café peruano** siguen siendo sólidas.

Diversidad en la producción del café peruano:

El Perú ha experimentado una creciente diversidad en sus tipos de **café** exportados, lo que ha llevado a un reconocimiento internacional por su alta calidad. De acuerdo con datos del Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (**Midagri**), Perú posee más de 100 variedades de **café**, entre las que sobresalen nombres como caturra, typica, bourbon, catimor y pache. Este avance en la industria cafetalera es un testimonio del esfuerzo de los productores peruanos por mantener estándares elevados y satisfacer la demanda global.

El futuro del **café peruano** es prometedor, pero también enfrenta retos. La industria debe continuar enfocándose en la innovación y la calidad para mantenerse competitiva en el mercado global. Con el apoyo adecuado, el café peruano puede seguir siendo un producto premium que impulsa la economía y mejora la vida de miles de familias en el país.

El cultivo del **café** no solo beneficia a la economía a nivel macro, sino que también es vital para el sustento de miles de trabajadores en el país. Se estima que alrededor de 2 millones de personas dependen de este valioso grano, incluyendo agricultores, productores, transportistas, tostadores, catadores, baristas y propietarios de cafeterías. La industria cafetalera genera empleo y desarrollo en comunidades que dependen de este cultivo, fortaleciendo la estructura social y económica en regiones productoras. Apoyar al café peruano es, por tanto, apostar por el bienestar y progreso de miles de familias en nuestro país.

El 80 % de empresas en Perú son familiares y enfrentan grandes desafíos